Domingo 9 de abril de 1995

PRIMER PLANO//

Suplemento de cultura de Página/12

Editor: Tomás Eloy Martínez

ADELANTO

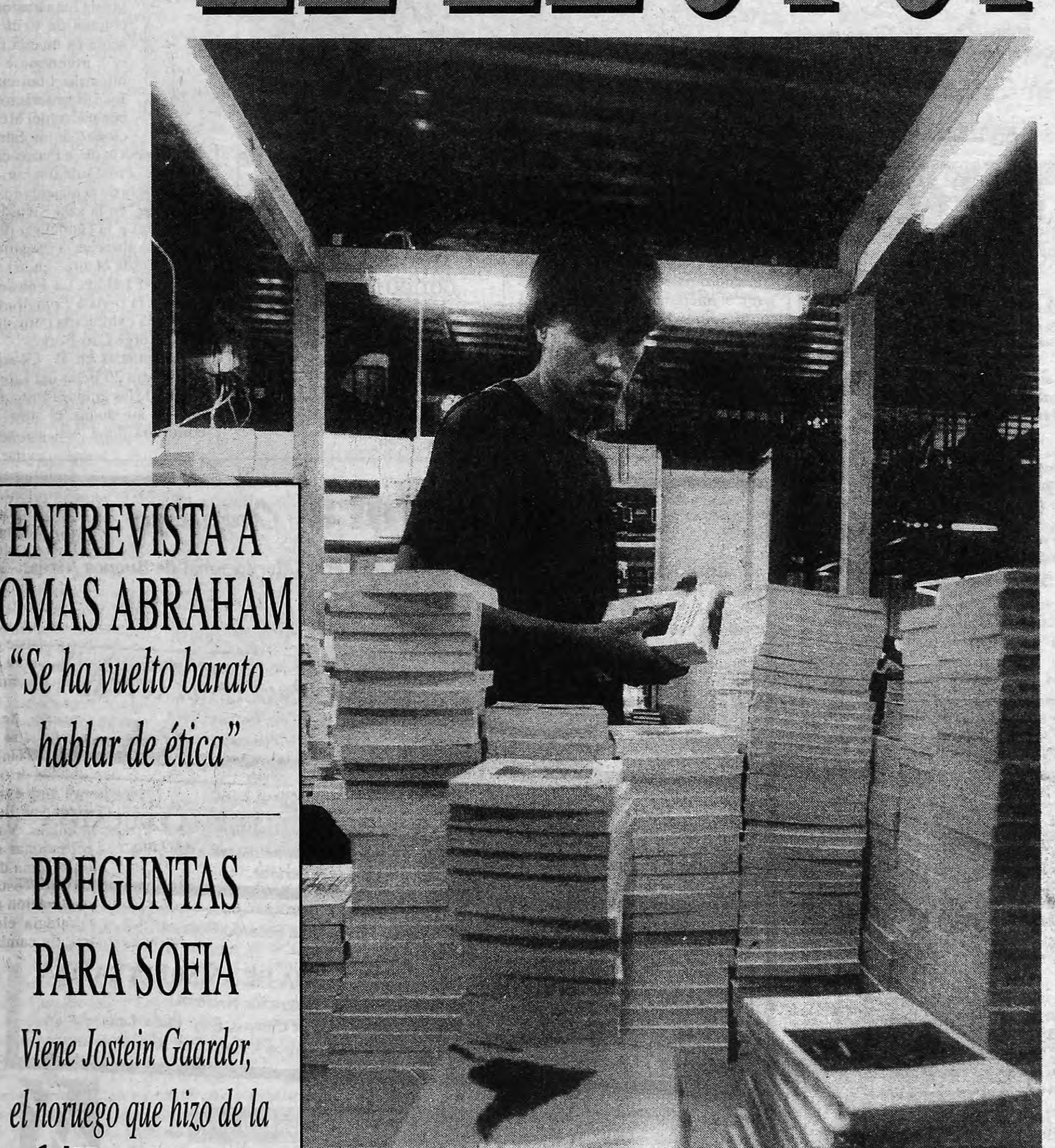
NO TE OLVIDES DE MI

por Susana Silvestre

8

GUIA ARBITRARIA PARA LA FERIA DEL LIBRO

EL LECTOR EN EL LABERINTO



Visitas: Nicanor Parra, Angeles Mastretta, Néstor García Canclini, Jostein Gaarder, David Rock. Habitués: María Elena Walsh, Juan José Sebreli, Ernesto Sabato, Mariano Grondona, René Favaloro. Menos habituales: Julio Bocca, Emanuel, Leonardo Favio, Susana Rinaldi, Enrique Pinti, Oscar Araiz. Cursos sobre Borges, Marechal, Silvina Ocampo y Cortázar. Charlas mano a mano con escritores. Y por supuesto libros, de catálogo y editados para la ocasión, como *No te olvides de mí*, la novela de Susana Silvestre de la que se ofrece un adelanto. También, por ejemplo, la reedición de dos novelas de Kurt Vonnegut, un volumen de artículos de Tulio Halperín Donghi y un análisis de la filmografía de Clint Eastwood, todos aquí comentados. Así es la oferta de esta edición de la Feria del Libro que se inauguró el viernes y que estará abierta hasta el lunes 24 de abril inclusive, y a la que se suma gustoso **Primer Plano.**

ENTREVISTA A TOMAS ABRAHAM

"Se ha vuelto barato hablar de ética"

PREGUNTAS PARA SOFIA

Viene Jostein Gaarder, el noruego que hizo de la filosofía un best seller

6/7

LA GUIA DEL

Las ediciones anuales de la Feria del Libro se parecen entre sí y para un paseante desavisado pueden parecer iguales. Lo que sigue es una guía para entender qué hay de nuevo, cómo se pueden aprovechar las conferencias, cursos visitas, muestras, lecturas de cuentos y actividades para pibes. Pasen y vean

MIGUEL RUSSO

Son varios los escritores –narradores, poetas, ensayistas– que visitarán este año la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires. Coincidiendo con los festejos realizados en Chile, su país de origen, por su setenta aniversario, José Donoso (autor, entre otros títulos de *El lugar sin límites*, *Casa de campo* y *El obsceno pájaro de la noche*) recorrerá, como lo hace cada año para charlar con su público, los pasillos de la Feria hasta el domingo 16. El jueves 13, junto a María Elena Walsh, Josefina Delgado y Juan Martini, presentará su último libro, *Donde van a morir los elefantes*, que, editado por Alfaguara, dará comienzo a la publicación de las obras completas del narrador trasandino. También de Chile llegará el poeta Nicanor Parra. Desde México arribarán Angeles Mastretta (*Arráncame la vida*, *Mujeres de ojos grandes* y *Puerto libre*) y dos ensayistas: el antropólogo platense Néstor García Canclini, profesor e investigador en la Universidad Autónoma Metropolitana, y el historiador indigenista Heraclio Zepeda.

También llegarán a sumar sus puntos de vista, dos historiadores de primer nivel: el norteamericano David Rock, autor de excelentes ensayos sobre la política argentina en la segunda mitad de este siglo, y Tulio Halperín Donghi, actual profesor de Historia de América Latina en la Universidad de Berkeley. Para aportar sus reflexiones sobre el diálogo de las culturas en este fin de siglo, lema que corona la vigésimo primera edición de la Feria del Libro, llegarán además el antropólogo y sociólogo brasileño Renato Ortiz y el venezolano Juan Sánchez Peláez (licenciado en Ciencias Sociales). Para acercar dos facetas más de las relaciones cultural, estarán el poeta irlandés Michael Smith (destacado traductor al castellano en su país) y el rabino León Klenicki, miembro de la *Antidifamation Ligue of the B'nai Brith* de Nueva York, aportando nuevas formas del intercambio religioso.

La Fundación El Libro organizó cinco encuentros que se llevarán a cabo en la sala José Hernández de 17.30 a 20.30 para desarrollar, tanto a nivel nacional como internacional, el tema de este año. El miércoles 12, será el turno de "Ecumenismo religioso"; el jueves 13, "Identidad cultural argentina" (Hebe Clementi, Halperín Donghi, Santiago Kovadloff, Rock y Juan José Sebreli, coordinados por Luis Alberto Romero); el viernes 14, "América Latina, cruce de culturas" (Donoso, García Canclini, Mario O'Donnell, Ortiz y Zepeda con coordinación de Jorge Lafforgue); el miércoles 19, René Favaloro, Gregorio Klimovsky, Sánchez Peláez y Juan José Sanguinetti hablarán sobre "Humanismo y ciencia" y el jueves 20, Jorge Castro, Carlos Floria, Aníbal Ford, Carlos Moneta y el español Victorino Polo García lo harán sobre "Las nuevas realidades políticas y económicas".



Por primera vez se ofrecerán cursos con certificado de asistencia. También habrá concursos para adivinar quién escribió alguna frase famosa. De premio, por supuesto, un libro.

PINTANDO EN LA FERIA. Además del tradicional mural de dos metros y medio por nueve que preside el hall central de la Feria, esta vez una realización de Eduardo Audivert con figuras humanas de diferentes edades unidas por el vínculo de la escritura, las artes plásticas tienen un lugar destacado en esta nueva exposición. En la sala Victoria Ocampo se exhiben medio centenar de las obras y viñetas originales de Jorge Alvaro, Oscar Campos, Enrique Castro, Eduardo Faradje, José Alberto Marchi, Rodolfo Ramos, Fernando Romero Carranza y Carlos Scaglione, entre otros, que ilustrarán una nueva edición del *Martín Fierro*. Esta muestra incluye estampas gauchescas y costumbristas de algunos clásicos del arte argentino: Florencio Molina Campos, Cesáreo Bernaldo de Quirós, Angel Della Valle, Carlos De la Torre, Alberto Güiraldes, Juan Peláez, Armando Repetto, Atilio Malinverno y RaúlAlonso.

En el Salón Azul y en la sala Juan Rulfo, la Asociación de Críticos presenta su muestra "Pintura argentina joven", mientras que en la sala José Hernández se exhiben piezas del Museo Nacional de Bellas Artes. Con el aporte de la Federación Círculo de Profesionales se expone "Antología de la plástica en el mundo árabe" en la sala Ricardo Rojas y, gracias a la Embajada de Israel, se puede apreciar la muestra "Jerusalem desde el aire" en la sala Luis Federico Leloir. La Fundación El Libro y la revista *Foto Mundo* realizan una exhibición permanente en la sala Jorge Luis Borges con las fotos premiadas en el "Concurso de Fotografía 20 Feria del Libro"

Una de las grandes atracciones de arte es, sin dudas, el stand 646 de editorial Cliché. Allí, además de las

AÑO

tradicionales postales y afiches de este sello (*Cúpulas*, *Andar por Buenos Aires*, *Angeles de Buenos Aires* y *Tango*) se presentan dos trabajos imperdibles: *Gráfica política*, serie de xilografías de Ricardo Carpani y las carpetas de arte *Bukowski*, con originales de Freddy Martínez Howard y Carpani sobre textos del autor de *Mujeres* y *Música de cañerías* fallecido el año pasado.



BUENOS MUCHACHOS. Para los más chicos se dispuso, este año, un salón especial en el pabellón E. Allí se ubicará un espacio preparado para la lectura donde los niños podrán acceder tanto a las obras clásicas como a las últimas novedades en literatura infantil; el "Rincón del Cuentacuentos", donde desde las 15 hasta las 18, narradores como Ana Padovani, Ana María Bovo o Graciela Cabal, entre otros, leerán sus textos y dialogarán con los escuchas; un patio de juegos para chicos de 2 a 5 años, coordinado por especialistas del Instituto Municipal del Profesorado de Jardín de Infantes Sara Ecclestone y donde se llevarán a cabo experiencias con la ciencia (dirigidas por Orlando Barrio) y la plástica (Pepe Cáceres) además de los talleres de recreación y literatura. En las demás salas se ofrecen espectáculos de teatro, mimo, marionetas y música a cargo de destacados artistas entre los que figuran Pipo Pescador, el grupo El Juglar y los titiriteros Mané Bernardo, Bonomo y Sara Bianchi. Este lugar cuenta también con un servicio de guardería, atendido por personal especializado, para los más pequeños.

Los estudiantes de primaria y secundaria tienen su propio salón donde se efectúan talleres de radio, de periodismo escrito y de narrativa, organizados y dirigidos por profesionales de cada rubro.

En el stand 304 funciona, por primera vez en la historia de la Feria, el espacio "Los jóvenes en la ciencia", donde los adolescentes de todo el país pueden presentar sus trabajos realizados en el área. Ese stand cuenta con un salón habilitado exclusivamente para diálogos, debates y pequeños cursos que dirigen los mismos jóvenes. Allí funciona, además, una biblioteca científica de consulta especialmente preparada.

Los chicos tendrán un salón especial para lectura. Para los grandes, como no todo es libros, habrá xilografías de Ricardo Carpani y carpetas de arte de Charles Bukovski.



CURSOS Y CONCURSOS. Una atractiva oferta cultural ofrece la Fundación El Libro para esta nueva edición de la Feria. Se trata de los cursos que brindarán distinguidos catedráticos y especialistas sobre las obras de cuatro narradores nacionales. El primero de ellos, dedicado a Silvina Ocampo, se llevará a cabo los días 10 y 11 (sala Luis Federico Leloir) dirigido por la profesora Noemí Ulla. Sobre Jorge Luis Borges hablará la doctora Ana María Barrenechea (sala Leloir, días 12 y 13). El profesor Roberto Ferro dictará su conferencia acerca de Julio Cortázar los días 14 y 15 en la sala Rosario Vera Peñaloza. Finalizará la profesora Graciela Maturo hablando sobre Leopoldo Marechal el 17 yel 18 en la sala Leloir. Todos los cursos se efectuarán de 16 a 17.30 y se extenderán diplomas de asistencia a los participantes. La entrada es gratuita pero de cupo limitado.

Dentro del rubro concursos, el público visitante deberá descubrir, entre tres posibilidades, el verdadero apellido del autor de una frase célebre que, repetida desde los altavoces de la Feria, se irá cambiando diariamente. Como ejemplo, y para ir practicando: ¿Quién escribió: "¡Sombra terrible de Facundo, voy a evocarte..!"?, ¿Martín Karadagián, Domingo Faustino Sarmiento o Enrique Macaya Márquez? Los ganadores del *multiple choice* intelectual recibirán, por supuesto, un libro de premio.

Otra de las atracciones de esta 21 Exposición Feria Internacional de Buenos Aires - El Libro del Autor al Lector, abierta hasta el día 24 de abril, es el "Café del Encuentro" que funciona en la confitería del predio. Los viernes y sábados, alrededor de las 21, tienen lugar unas reuniones entre tres o cuatro escritores de primer nivel quienes, coordinados por la periodista Mónica Sifrim, dialogarán sobre temas libres, café de por medio. La capacidad de la confitería hace que el cupo de público sea limitado, pero los que logran entrar, pueden debatir con los autores o intervenir en las charlas.

Con las presencias especiales de Ernesto Sabato, Luis Landriscina, Susana Rinaldi (que realizará un mini recital en el acto de las Naciones Unidas), Julio Bocca (presentando su autobiografía), Mauricio Abadi, Enrique Pinti, Mario Benedetti, Leonardo Favio (a quien se le hará un homenaje por su trayectoria como director cinematográfico), Mariano Grondona (firmando ejemplares de su libro) y Oscar Araiz (quien efectuará un espectáculo de danza japonesa), la edición 1995 de la Feria brinda cuatrocientos cincuenta actos culturales repartidos en nueve salas.

Con mesas redondas, presentaciones de libros, conferencias, firmas de ejemplares, exposiciones plásticas, exhibición de joyas bibliográficas, talleres, encuestas, visitas guiadas, concursos y sorteos, la Feria tratará de batir su propio record de público, que alcanzó en la versión 1994 un millón de visitantes. Para ello abre sus puertas de domingos a jueves de 15 a 23, extendiéndolo hasta las 24 los viernes y sábados. Los 4 y 5 pesos que cuesta franquearlas respectivamente, no parecen una inversión tan onerosa.

Best Sellers///

Ficción	Sem. ant.	Sem. en lista
1 *Paula*, por Isabel Allende (Sudamericana/Plaza & Janés, 17 pesos). Durante la agonía de su hija Paula, la autora de *La casa de los espíritus* le relató la historia de sus antepasados, los recuerdos de su infancia y algunos avatares de Chile, y son esos relatos los que reúne en este volumen.	1	6
2 *De amor y de sombra*, por Isabel Allende (Sudamericana, 15 pesos). Con la dictadura de Pinochet en Chile como marco histórico y geográfico, la autora de *La casa de los espíritus* narra el romance entre un hombre y una mujer de sectores sociales opuestos que deben luchar por vivir en un país signado por las muertes y las torturas.	2	7
3 *El primer hombre*, por Albert Camus (Tusquets, 18 pesos). El autor de *La peste* y *El extranjero* relata la historia de un hijo sin padre, educado en la miseria y criado por una abuela autoritaria, que va creciendo y haciéndose a sí mismo hasta alcanzar el éxito. Una novela en la que la historia toma prestado mucho de la vida de su propio autor.	3	3
4 *Acuérdate de mí*, por Mary Higgins Clark (Plaza y Janés-Solaris, 19 pesos). Una mujer decide escapar de la culpa que siente por la muerte de su hijo lléndose con su marido a una casa sobre la costa. Pero en ese aislamiento todo se vuelve misterioso y el aire toma forma de conspiración.	6	2
5 *Verdades ocultas*, por Belva Plain (Emecé, 16 pesos). Detrás de una familia feliz se esconde un padre que posee un pasado turbio y un hijo que pretende ocultar. En medio de tanto misterio la madre hace lo posible por encontrar la causa de la violencia que destruye su entorno.	8	3
6 *La novena revelación*, por James Redfield (Atlántida, 22 pesos). Un hombre viaja a Perú en busca de cierto manuscrito que contiene las nueve revelaciones sobre la vida y sus misterios. Quién sabe si lo halló o no: lo cierto es que inauguró la novela new age.	4	23
8 *Huésped de un verano*, por Magdalena Ruiz Guiñazú (Planeta, 14 pesos). Tras una extensa carrera como periodista, la última ganadora del Martín Fierro de Oro debuta en la narrativa con esta saga de una familia de los años 40, que es al mismo tiempo un recorrido por personajes y hechos de la Argentina.	7	15
7 *Placeres privados*, por Lawrence Sanders (Emecé, 16 pesos). Un investigador ha fabricado una píldora que al ser administrada a los humanos aumenta su agresividad y su potencia sexual. Los militares son los primeros interesados en experimentar con el invento, pero alguien roba el secreto y desata una trama que conjuga violencia y sexo.	5	3
9 *Nada es eterno*, por Sidney Sheldon (Emecé, 17 pesos). El autor de *Más allá de la medianoche* cuenta la historia de una joven médica acusada de matar a un paciente terminal para quedarse con su herencia. Pero durante el proceso resucita un pasado lleno de ambiciones, asesinos, amantes y traidores.	10	30
10 *De cómo los turcos descubrieron América*, por Jorge Amado (Emecé, 12 pesos). El autor de *Doña Flor y sus dos maridos* vuelve al mítico clima del nordeste brasileño para contar la historia de dos amigos turcos que a comienzos de siglo emprenden una nueva vida.	–	13

Historia, ensayo	Sem. ant.	Sem. en lista
1 *El vuelo*, por Horacio Verbitsky (Planeta, 15 pesos). Horacio Verbitsky, colaborador de este diario, recoge el descarnado testimonio de un oficial de la Escuela de Mecánica de la Armada, Adolfo Scilingo, sobre las violaciones a los derechos humanos en la última dictadura militar.	1	4
2 *Pizza con champán*, por Sylvina Walger (Espasa Cape, 16 pesos). Colaboradora de **Página/12** y socióloga, Sylvina Walger mezcla sus dos formaciones para ofrecer una radiografía de los nuevos hábitos de las clases dirigentes y su corte en la Argentina de fin de siglo.	2	14
3 *Los dueños de la Argentina, II*, por Luis Majul (Sudamericana, 18 pesos). Con el subtítulo de *Los verdaderos secretos del poder*, este segundo volumen continúa trazando perfiles de los poderosos, esta vez Pérez Companc, Roggio, Soldati y Pescarmona.	3	20
4 *Historia integral de la Argentina, II*, por Félix Luna (Planeta, 25 pesos). El segundo de los nueve volúmenes que conforman la obra del autor de *Soy Roca*. Subtitulado *El sistema colonial*, el libro abarca el siglo XVII y gran parte del XVIII, abordando temas como la instalación del sistema colonial y la vida y las costumbres de la sociedad de aquellos años.	4	3
5 *El ángel*, por Víctor Sueiro (Planeta, 15 pesos). El autor de *Poderes* sigue escrutando los cielos de lo sobrenatural: encontró al ángel y, lejos de ponerse a discutir su sexo, analizó sobre la base de las escrituras, estudios teológicos y hasta la consulta a un angelólogo, al ente alado.	5	20
6 *El hombre light*, por Enrique Rojas (Temas de Hoy, 14 pesos). ¿Vive usted para satisfacer hasta sus menores deseos? ¿Es materialista, pero no dialéctico? ¿Es un hombre light, un hombre de hoy? Críticas a ese ser hedonista y mezquino se mezclan con propuestas y soluciones.	6	17
7 *Sueños de fútbol*, por Carmelo Martín (El País-Aguilar, 17 pesos). Vida y obra de uno de los mejores futbolistas y técnicos que ha dado la Argentina. Jorge Valdano habla de la concepción del fútbol y de la vida.	–	1
8 *Argentina en el callejón*, por Tulio Halperín Donghi (Ariel, 15 pesos). Edición corregida y aumentada de este libro publicado en 1964, en el que el autor de *Historia contemporánea de América Latina* estudia el proceso argentino que se desató con el golpe de Estado de 1930 y que culminó con el ascenso y la caída del frondicismo.	8	3
9 *El último colimba*, por Jorge Urien Berri y Dante Marin (Planeta, 18 pesos). Una exhaustiva investigación sobre el asesinato del colimba muerto a golpes en un regimiento de la Patagonia. Entrevistas con los familiares y los testigos del caso y una pormenorizada descripción del papel de la Justicia durante el juicio.	9	3
10 *Cortinas de humo*, por Jorge Lanata y Joe Goldman (Planeta, Colección Espejo de la Argentina, 16 pesos). Una investigación monumental sobre los atentados a la embajada de Israel y a la AMIA. Más de ochocientos testigos y una compleja maraña de evidencias contradicen las versiones oficiales de un caso aún no resuelto por la Justicia.	–	13

Librerías consultadas: Del Turista, Fausto, Gandhi, Hernández, Norte, Prometeo, Santa Fe, Yenny (Capital Federal), El Monje (Quilmes), Fray Mocho (Mar del Plata), Ameghino, Homo Sapiens, Lett, Ross, Técnica, (Rosario), Rayuela (Córdoba), Feria del Libro (Tucumán).

RECOMENDACIONES DE PRIMER PLANO///

Jorge Halperín: **La entrevista periodística** (Paidós, Colección Estudios de Comunicación). El editor de la sección Opinión y el suplemento cultural de *Clarín* inaugura con este volumen, subtitulado *Intimidades de la conversación pública*, una colección que, si todos sus textos son como éste, no está dedicada sólo al limitado público de periodistas. De modo casi narrado, ágil y claro, Halperín propone –desde su experiencia y la de otros, como García Márquez, Fallaci o Eco– entender un género mucho menos sencillo de lo que parece.

Carnets///

HISTORIETA

TODAS LAS PELICULAS DE CLINT EASTWOOD, de Boris Zmijewsky y Lee Pfeiffer. Editorial Paidós.

Dar el mal p

Creo que uno debe pasarse la vida sentado", dijo alguna vez Clint Eastwood como si fuera William Munny, el vengador absuelto de *Los Imperdonables*. Como ocasión de esa película, los entregadores de Oscar decidieron que aunque fuera muy de vez en cuando no debía seguirse premiando la falta de estilo y la consagraron como la mejor en 1992. No se equivocaban pero después, arrepentidos de su propia audacia, tuvieron que elegir por dos años consecutivos el rostro sin agudeza de Tom Hanks.

Pero son otras las historias que se cuentan en *Todas las películas de Clint Eastwood*, escrito a medias por Boris Zmijewsky y Lee Pfeiffer y distribuido por Paidós. Un comienzo con cara bonita –a la manera de Alain Delon que faltaba entre los yanquis, más devotos de los rubiecitos a la Redford– que nunca enamora a las mujeres. Después llegan los *spaghetti western* de la mano de Sergio Leone: *Por un puñado de dólares* y *El bueno, el malo y el feo*. Vestido con un poncho, a medio afeitar y siempre con cigarro apagado entre los labios, su rostro es la marca de un género que se reinventaba apelando a una estética emparentada con el realismo sucio. Y una buena muestra de que algunos actores, cuando no parecen estar actuando es porque están aprendiendo.

La enseñanza que se trajo Clint Eastwood de Italia es que había que dar el Mal paso, como se llama la compañía que produce sus películas. Y de eso se trataba, había que dar vuelta el progresismo que invadía las pantallas como un tributo de Hollywood a una mala conciencia de toda una sociedad a la que tributaba sus productos bien pensantes simplemente a cambio de dinero, mucho dinero. No era el camino, sin embargo, de una posición a la John Wayne, con quien tanto se lo ha comparado. Wayne era un reaccionario contumaz, dispuesto a defender todo lo que llevaba barras y estrellas.

Eastwood es un conservador que cree que el cine arrastra valores que nada tienen que ver con demócratas y republicanos. Basta con recordar las imágenes de *El jinete pálido*, una remake expresionista de *A la hora señalada* donde los héroes aparecen de un lugar que se supone es la muerte. O la agotada historia de la filmación de *La reina africana* en *Cazador blanco, corazón negro* donde John Huston, con la cara de Clint Eastwood, trata de decidir que importa más, si el cine, el alcohol o las fieras. Y no llega a ninguna solución.

Todo eso con música de jazz de fondo, donde Charlie Parker es otro héroe, porque el heroísmo es seguir tocando, pese a todo y con todos los pesares. En definitiva, los héroes de Eastwood, incluso los dudosos que protagonizó en la saga de Harry, siempre prefieren estar de pie y en silencio, haciendo lo que les tocó hacer. Y eso no es patriota a pesar de que en *Bronco Billy*, el protagonista haga su número final sobre un caballo contra el fondo de una bandera norteamericana en la lona de un circo.

Mucho tardó Hollywood en entender a este hombre que prefería no estar sentado. Incluso son válidas las du-



BIOGRAFIA

Vonnegut, el sobrevivie

PAJARO DE CELDA Y BARBAZUL, de Kurt Vonnegut. Editorial Plaza & Janés.

Algunas apreciaciones dispersas en torno de la figura de un escritor llamado Kurt Vonnegut:

• Autor de trece novelas, una obra de teatro, un volumen de cuentos y cuatro libros de no-ficción autobiográfica, alguna vez, hace mucho tiempo, el joven Kurt Vonnegut (Indianapolis, 1922) marchó a la Segunda Guerra Mundial y sobrevivió al bombardeo y destrucción de la ciudad alemana de Dresde donde se encontraba como prisionera de guerra. Este conflictivo episodio no sólo inspiró directamente *Matadero 5* –novela que le dio la fama y lo desprendió para siempre de la crónica policial, de la escritura de folletos técnicos para la General Electric y del campo de la ciencia ficción que hasta entonces frecuentaba– sino que se proyecta a lo largo y ancho de toda su obra fundamentando un tema central al que vuelve una y otra vez: la ambigua condición, el relativo privilegio de aquel que se las arregló para sobrevivir. Puede tratarse de un vagabundo espacio/temporal como Billy Pilgrim, o de un escritor pulp como Kilgore Trout, o del alucinado Mr. Rosewater, o del espía múltiple Howard W. Campbell Jr., o del pseudo-mesías Bokonon. No importa: todos los personajes de Kurt Vonnegut son sencillamente sobrevivientes.

• Las dos novelas que Plaza & Janés relanza en la presente Feria del Libro no hacen más que insistir y perfeccionar el síntoma desde los paisajes muy diferentes. *Pájaro de celda* (1979) se ocupa de la odisea infierno/penal/burocrática del asesor presidencial para asuntos de la juventud Walter F. Starbuck. Es una lástima, claro, que el presidente asesorado en cuestión no sea otro que Richard M. Nixon y que Starbuck se convierta –de la noche a la mañana– en una de las víctimas más azarosas de la debacle Watergate. Starbuck sobrevive y de eso se trata la novela. *Barbazul* (1987) narra el tránsito del pintor Rabo Karabekian, uno de los responsables directos del florecimiento del movimiento del Expresionismo Abstracto en Estados Unidos y sobreviviente de la masacre de los armenios por los trucos ante de la Primera Guerra Mundial. Por si esto fuera poco, Karabekian también se las arregla para sobrevivir al holocausto de su propia obra debido a una pésima elección de los materiales utilizados. Las dos –*Pájaro de celda* y *Barbazul*– se cuentan entre lo mejor de Kurt Vonnegut quien, en la introducción al volumen de no-ficción *Palm Sunday* no vacila en presentarse como "un genio americano". Tiene razón.

• Una respuesta a la revista *Playboy*: "Todos mis libros han sido una especie de auto-terapia. Seguro, es bien sabido. Los escritores son privilegiados al menos en un sentido: pueden tratar sus enfermedades mentales todos los días".

• Un fragmento de un discurso pronunciado por Kurt Vonnegut con motivo de la inauguración de la biblioteca del Connecticut College, New England: "El lenguaje es algo santo para mí, lo que demuestra cuán poco sé sobre la santidad. La literatura es algo santo para mí, lo que vuelve a demostrar cuán poco sé sobre santidad. La meditación es santa para mí porque estoy convencido que todos los secretos del universo están en algún lugar de nuestras cabezas y de las cabezas de otros. Y creo que en la escritura y en la lectura residen las más nutritivas formas de meditación que el hombre ha encontrado hasta ahora. Leyendo los escritos de las mentes más interesantes de la historia podemos meditar con nuestras mentes y las de ellos simultáneamente. Esto, para mí, es un milagro. No es casual entonces que el lema de esta noble biblioteca sea el lema de todos los meditadores a lo largo de los siglos: *silencio, por favor*".

• Kurt Vonnegut ha sido considerado tanto "un moderno Mark Twain" como –la misma acusación de cierta *intelligentzia* norteamericana vale para J. D. Salinger– "uno de los es-



aso

: Clint Eastwood no es el nombre un camino sino el de un malestar. le querer seguir siendo un héroe en mundo que los detesta y que prefie- a los testigos levemente imbéciles la historia, como Forrest Gump. A hombres que no creen en antigüeda- como el destino, la fatalidad y los los modales sino que están en fran- retirada y viven la historia sólo gra- s a los efectos especiales. Los pro- onistas de *Los imperdonables*, al al que el Parker de *Bird* siempre se ndenan a merodear por el sitio de sus manas hazañas, de la misma mane- incluso desagradable, como en rry juega a que la muerte depende un error de cuentas en el final de la mera película de la saga.

Del Mal paso no se sale y nadie se ra, especialmente cuando se decide vivir de pie.

MARCOS MAYER

nte

tores favoritos de esa gente que nca lee". Su novela *Hocus Pocus* 990) –donde una vez más vuelve a ner por escrito una suerte de ensa- general del fin del mundo– citaba bliografía personal en la primera gina para rematarla con un "¡Bas- ¡Basta!". La portada de su último ro publicado –inédito en español y finido por el mismo como "un co- ge autobiográfico de los 80"– lo uestra sonriendo triste, de pie en un mpo de girasoles, la misma cabe- ra desordenada de siempre, seten- y tres años de edad. El libro se lla- *Fates Worse than Death* ("Desti- s Peores que la Muerte", 1991) y lexiona y se ocupa de la vida de ajos escritores y de la vida propia. rca del final del libro, Vonnegut nfiesa que, cuatro meses después asistir a un congreso de traducto- s, "fui llevado a la sala de urgen- s del St. Vincent Hospital en el me- o de la noche para que me bombe- para afuera todo eso que me había etido adentro. Había intentado ma- rme. No era un pedido de ayuda. mpoco una depresión nerviosa. mplemente no quería más bromas más café ni más cigarrillos. Que- seguir el dedicado ejemplo de mi adre suicida. Quería *salir de aquí*". ro Vonnegut –como sus mejores rsonajes, como el mismo– volvió obrevivir.

RODRIGO FRESAN

Callejón y después

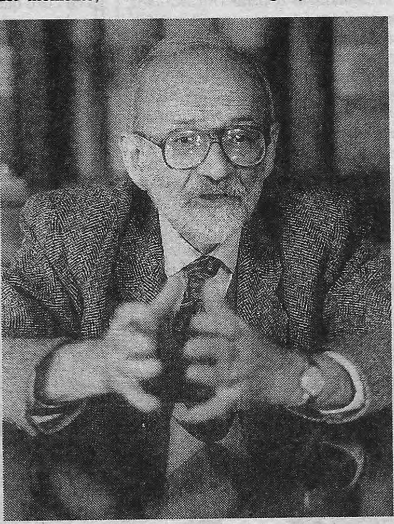
ARGENTINA EN EL CALLEJON, Editorial Espasa Calpe, Buenos Aires, 1995

A*rgentina en el callejón* es el título del último libro de Tulio Halperín Donghi, que recoge una serie de textos publicados entre 1955 y 1964. Cada escrito, que ahora se presenta en forma de capítulo, lleva impreso el peso y a la vez el desafío de analizar la reciente y aún entonces no digerida historia argentina. En el prólogo, el único texto escrito en la actualidad, el autor de *La larga agonía de la Argentina peronista* y de *Historia contemporánea de América Latina* advierte que la intención de ese esfuerzo no era otra que desentrañar la etapa argentina que se estaba viviendo, sosteniendo por la esperanza de descubrir el rumbo hacia el cual habría finalmente de encaminarse la historia nacional.

Es esa justamente la principal virtud de *Argentina en el callejón*. La oportunidad de reunir una serie de artículos que, al haber sido escritos al calor de los cambios sociales del momento, acercan al lector a un análisis más comprometido con una historia que aparece lejana. En el prólogo titulado Advertencia, el autor se muestra parcialmente satisfecho por los resultados obtenidos. Parcialmente, dice, por la virtual ceguera que delata una lectura retrospectiva de los textos. Pero esa ceguera es también el termómetro de los estados de ánimos con que se escribía por aquellos años.

El libro se puede dividir en cinco partes de acuerdo con los ejes temáticos que se presentan. Así por *Argentina...* se pasean todos los grandes conflictos de una etapa comprendida entre el '30 y el '62. Entre otros ejercicios, el autor emprende un recorrido por las ramas de la historiografía nacional en un intento por detectar los orígenes de la crisis en la cual estaba sumergida. Realiza un análisis de los orígenes y la naturaleza del peronismo y traslada al lector a un debate sobre la relación del movimiento con la ideología fascista. Analiza los cambios radicales en el pensamiento de todos los sectores sociales argentinos dispuestos a cambiar de un día para el otro soluciones revolucionarias por realidades conservadoras. Camina por la historia argentina tratando de develar las causas de cada paso, de cada cambio y de cada acción hasta llegar a la caída de Frondizi.

Halperín Donghi se propuso en un principio revelar el rumbo de la Argentina. Esa empresa siempre pareció imposible en un país tan impredecible. Aun así, haber encontrado el rastro no es poco. Cuando ya nadie entiende a un país que no sabe lo que quiere, *Argentina...* se lee no sólo como un libro de divulgación histórica, sino también como un audaz texto filosófico sobre la naturaleza misma de la identidad y de la acción social argentina.



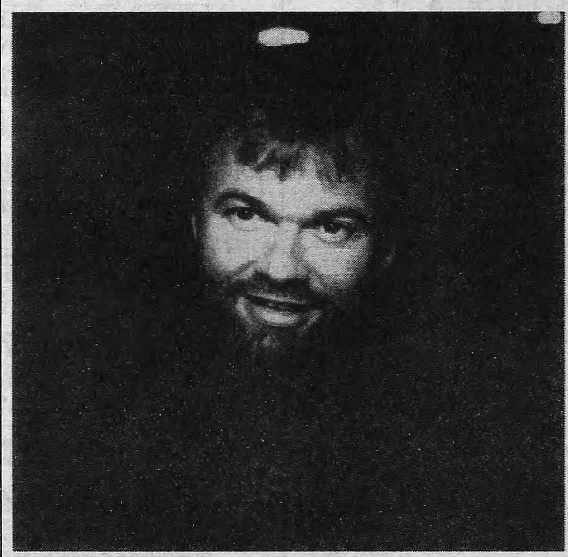
LA FILOSOFIA SIN FIN

POR CHRISTIAN KUPCHIK

En un momento en que el mundo parece no soportar más respuestas, un hombre baja con preguntas y se hace millones. El hombre en cuestión es Jostein Gaarder, escritor y filósofo noruego nacido en Oslo (1952), quien a través de *El mundo de Sofía* conoció un éxito sin precedentes en el mundo editorial. La novela es un cóctel extraño: una obra de iniciación al mejor estilo de Lewis Carroll, con una protagonista de quince años que responde al sugestivo nombre de Sofía, a la que se le suman elementos de suspenso y un manual (muy didáctico, por cierto) de los puntos más importantes de la filosofía occidental, desde los griegos a Sartre. Con esta particular fórmula *El mundo de Sofía* ya lleva vendidos más de dos millones de ejemplares y ha sido traducida a treinta y cinco idiomas.

Gaarder entiende que el éxito de su libro se basa en la creciente necesidad de la gente por adquirir conocimientos tan nuevos como claros, capaz de proporcionarles una visión de conjunto, una perspectiva unitaria, después del vacío que dejó el fragmentarismo y la deconstrucción posmodernista y la caída de las viejas ideologías. El escritor nórdico señala: *"no vivimos, en absoluto, en una sociedad sin cultura. Por el contrario, esta generación está produciendo más cultura de la que cualquiera es capaz de digerir. Sin embargo, corremos el riesgo de perder puntos de referencia o fundamentos comunes. Si no sabemos en todo momento dónde vamos, puede resultar útil saber de dónde venimos. Esta idea ahora tiene más vigencia que nunca. Para saber manejar mi propia vida, también necesito entender mis raíces en la historia".*

Un día al volver del colegio, Sofía encuentra en el buzón de su casa un sobre dirigido a ella que contenía una simple pregunta anotada en una tarjeta: *"¿Quién eres?" Es la misma que ha disparado a tantos intelectuales de la historia a interrogarse sobre todo. Y también, claro, a Sofía.* Mientras un amplio sector de la humanidad busca refugio en los recovecos de la cultura *light* a través de un culto al cuerpo, el consumo o manuales de autoayuda, Gaarder propone una búsqueda de la identidad a partir del conocimiento. En tal sentido, juzga fundamental perderle el miedo a la palabra *filosofía*. *"La filosofía es demasiado importe como para que se esconda y oculte en institutos especializados, lejos del ajetreo de la calle"*, insiste el novelista noruego. *"El filósofo francés Alain Finkelkraut declara hace poco que la misión de la filosofía no es aportar conclusiones categóricas sino plantear cuestiones importantes y animar a análisis críticos para así poder ayudar a comprender aquello que tiene valor y por lo cual merece la pena luchar. No debemos tener miedo a la palabra filosofía. Filosofar significa simplemente que uno tiene la capacidad de hacerse preguntas y esto es algo esencial de todos los seres humanos. Mucha gente, al llegar a la edad adulta, toma el mundo como algo asentado, estático. La filosofía tiene que despejar ese polvo del mundo para que lo podamos percibir tan claramente como cuando éramos niños. Elmundo no envejece nunca, somos nosotros quienes envejecemos. Hay algo paradójico: el niño pierde la vivencia energica de existir cuando comienza a hablar, y de allí arranca esa necesidad de mitos y cuentos".*



Si bien el éxito de público no es algo que obsesiona a Gaarder, la inusual respuesta que ha tenido su libro y el hecho de que en Alemania, por ejemplo, ha sido tomado como bibliografía obligatoria en las escuelas, lo compromete con un futuro estimulante a la vez que exigente. El autor afirma que no tiene filósofos favoritos sino temas filosóficos predilectos, y que las preguntas esenciales se reducen a no más de diez o doce. La suya es, previsiblemente, la primera que se le hace a Sofía: *"¿Quién soy yo?"*. El estímulo de la curiosidad es, al mismo tiempo, su mayor estímulo. Para lograrlo, Gaarder cree fundamental que todo hombre tenga en claro que *"la vida es breve. Es muy importante que el hombre moderno sepa ahondar en su perspectiva histórica. Es absurdo analizarse como algo aislado. Confucio dijo que aprender sin pensar no tiene valor, pero pensar sin aprender es peligroso".*

BLAS E. MARTI

Usted habla en su libro de ca y de moral ¿Cuál es e de estos dos valores en la gentina de fin de siglo?

–Hablar de moral y de es como hablar de democr Se ha vuelto barato. Es d yo no hablo de ética en lí generales ni de la moral. En gen lo que tomo es un aspecto muy ciso. En la Argentina las genera nes desde los años cincuenta h hoy, que es lo que más o meno tomo en mi libro, hemos tenid cierto paisaje político que tuvo c bios, pero que tiene continuida Las continuidades yo las ubico e go que tiene que ver con la moral la Argentina hay una repetición, piamente argentina, una cierta co nuidad que yo llamo cultural, que ne que ver con la moral, con la secución moral. En la Argentina de los aspectos nucleares de la p tica fue la persecución moral. La ral y la ética son los ejes de la p ca argentina, que fue cambiando distintos momentos, que siempr vo algún hereje, algún desviad sistema. Alguien que pone en pe al ser nacional, al ser argentino to es una cuestión moral, pero es cuestión más fuerte que lo moral, que es una cuestión ontológica. que al poner en peligro al ser ar tino está poniendo en peligro las mas raíces de nuestra nacional Entonces, ¿qué es esa cruzada m de la que yo hablo en este libro ando buscando un poco lo que m neración vivió. La cruzada mora persecución moral, el señalar dónde viene la desviación a nue tradición occidental y cristiana una cosa del pasado.

–¿Cómo influye la Operac Ternura en todo esto?

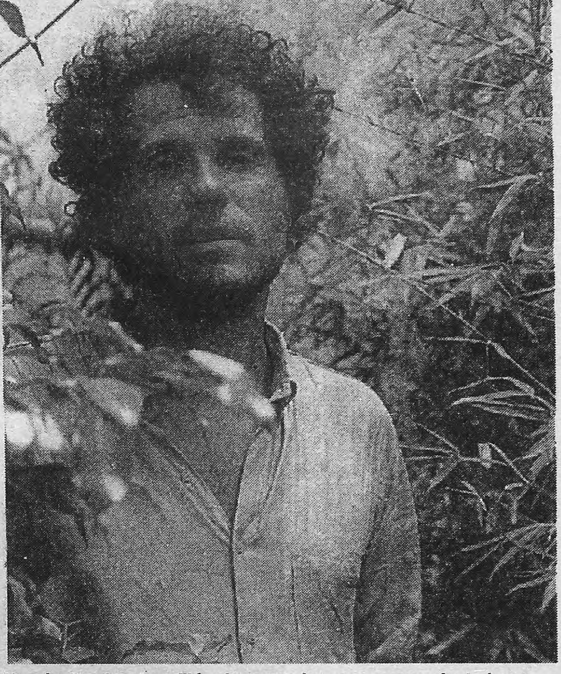
–Me interesa, cuando hablo Operación Ternura, la ternura co una estrategia política de tiern humanizar y sensibilizar; me inte sa durante la época del Proceso. decir, ¿cómo vinculás una época terror con la operación ternura? ternura y el sadismo no están muy jos uno del otro. La ternura puede muy sádica también. En la Arge na, yo sitúo lo que se llama tern dentro de un ambiente que hubo a que fundamentalmente estaba da por ciertos programas de televis que tenían un altísimo rating y po modo de mediar entre las figuras poder y lo que se llama la gente. sentar a las figuras del poder de modo tierno. ¿Cómo se puede hac Identificando. Finalmente somos dos argentinos, pero ¿qué aspecto la argentinidad está repartido en todos? Las más humana, la más ti na, que quiere decir "a vos te gust fútbol, a mí me gusta el fútbol." do esto hace que Videla y yo sean argentinos. El Gran Uno de la Arg tinidad tiene un fuerte aspecto tier Esto por el lado oficial. Después ta bién una ternura progresista. Las tas de Soriano, la ternura de Ming to. Es también un arma de la otra reda, con los teleteatros serios d TV, aquellos que bajan línea mor

–¿Se puede decir que Historia apela a la memoria popular?

–Yo reflexiono históricamente hay galardones acá. Estamos muy bituados a adulones acá, inclu cuando alguien se opone a alguien reconoce sus galones. Yo no recono co galones, no reconozco a Grond na como un intelectual serio: es talmente superficial, vende cultu Cuando cita a Heidegger o San Ag tín, son citas de cuarta categoría, como que alguien le está laburan el tema a sueldo. Tendrá tiempo o Yo me sitúo en su terreno. "Así profesor? Yo también. Vamos a tuarnos en ese terreno, en el terre de Séneca, ¿Por qué citás mal? que citás, citá bien". Entonces, buscando un poco la parte ridícula las pretensiones que tiene un Ong nía, que quiere limpiar por todas p

"SE HA VUELTO BARATO HABLAR DE ETICA"

"En la Argentina uno de los aspectos nucleares de la política fue la persecución moral. La moral y la ética son los ejes de la política argentina, que fue cambiando con distintos momentos, que siempre tuvo algún hereje, algún desviado del sistema. Alguien que pone en peligro al ser nacional, al ser argentino", señaló el filósofo Tomás Abraham a Primer Plano. Abraham argumenta en favor de su último libro, "Historias de la Argentina deseada", que acaba de publicar Sudamericana. Contra Grondona y la Operación Ternura de los medios. Frondizi: "un tipo interesante".



Tomás Abraham, un filósofo que quiere poner en su justo lugar las invocaciones sobre la moral.

tes. Hasta un Frondizi, que es el único personaje político que rescato un poco. No el actual que está un poco perdido políticamente, pero en su momento era un tipo interesante, ni equivocado ni acertado. En el año '58 tenía un plan con ciertas posibilidades de viabilidad, no se hasta qué punto, que se adelantó a su tiempo. Además en un marco lo más democrático posible, haciendo un juego de malabarismos bastante raro, muy difícil.Pero traicionó a todo el mundo, todos lo quisieron colgar, porque no cumplió con nadie. Para la oligarquía era un comunista, para los de la izquierda, un entreguista. No tuvo a uno consigo.

–¿La democracia es un invento que ya parece obsoleto?

–No. Este invento llamado democracia tiene muchos contenidos históricos y es algo muy claro. Como sistema político, como sistema de vida es algo que hay que darle contenido. Vos no podés decir que en la Argentina haya democracia así nomás, o que la hubo. La democracia no es solamente que se abra un congreso, que cada tantos años se vote. Porque esa es una democracia formal, que no tiene contenido y que no tiene poder. Hay sí ciertas condiciones para que haya una democracia. Tiene que haber sistemas divididos, que la gente decida cada tanto en forma anónima. Lo importante no son tanto las obras sociales, sin importar quien las haga. Eso quiero que lo haga la gente decente.

–Entonces no es obsoleto sino que está en período de gestación.

–Es una cosa por inventar. En los países latinoamericanos la desigualdad social es antidemocrática. Es muy difícil construir democracias en un país empobrecido. Por ejemplo, no hay libertad de prensa. los medios están en poquísimas manos. Las empresas privadas líderes mantienen siempre a las mismas personas. Están siempre detrás de un Neustadt, un Grondona o un Hadad. No buscan personajes que pongan en tela de juicio de cierto modo lo que debe quedar. Pueden bancar un personaje como Grondona porque hace moralina, pero no le discute. Neustadt le discute mucho más a la empresa privada cuando se pelea con Sevel. Grondona tiene mucho cuidado en hacer de la política de las relaciones de poder un problema espiritual, ético y moral. Porque eso rinde. La ética le rinde a todo el mundo. La palabra democrático le rinde a todo el mundo. Demócratas son hasta los perros hoy en día. Hoy no se ven voces inteligentes. Y los que se oponen se nota que se oponen para vender porque se oponen siempre, aunque se hagan buenas cosas. Entonces hay muchos periodistas que no tienen acceso a esas grandes voces. Entonces se dice hay prensa libre. Todo el mundo puede decir lo que quiere. Primero que es mentira. Segundo que cuando alguien toca cierto temita duro o lo encasillan en un lugar tildándolo de montonero como a Verbitsky, o lo cagan a patadas como a López Echagüe, o aparece Lejtman y le dicen judío piojoso. Eso es una lección para todos. El poder hoy en día no necesita miles de personas. Basta con uno y nos hace acordár de todo. Antes éramos más duros y tenían que hacer más cosas para que nos diéramos cuenta. Creíamos que éramos más fuertes y ellos más débiles. Hoy hay mucha conciencia de la fuerza del poder. No nos hemos olvidado de nada, lo que pasa es que a veces nos hacemos los boludos.

> "La ética le rinde a todo el mundo. La palabra democrático le rinde a todo el mundo. Demócratas son hasta los perros hoy en día. Hoy no se oyen voces inteligentes."

–En el libro hay muchos temas recurrentes: el engaño, la mentira, el desencanto, la traición. ¿Tan nuestros son esos temas?

–Sé que la época frondicista está bajo la palabra traición. Después no creo que haya sido una historia de los engaños. Justamente en el prólogo escribo que nosotros siempre nos quejamos de que nos engañaron y pretendo hacer otro tipo de historia en la cual de alguna u otra manera fuimos participantes activos y protagonistas. No quiere decir que todo el mundo apoyó el Proceso, pero sí que tuvo consenso. Ningún poder puede gobernar a costa de amenazas y de terror si además no tiene un cierto consenso. Por eso yo empiezo el libro diciendo que siempre nos quejamos de todo, pero, ¿el primer Perón no fue apoyado?, ¿el que lo rajó no fue apoyado?, ¿Frondizi no tuvo su consenso para subir?, ¿el que lo rajó no fue apoyado unánimemente porque era un traidor?, ¿cuándo Onganía lo sacó a Illia no tuvo encuestas con todo el apoyo?, ¿cuándo volvió Perón no fue todo el mundo a Ezeiza porque iba a unir al pueblo argentino?, ¿cuándo subió Videla luego de Isabel y López Rega no hubo millones de argentinos que suspiraron de alivio porque había terminado el caos?, ¿cuándo Galtieri declara la guerra de Malvinas no hubo una campaña nacional apoyada por todas partes diciendo le vamos a romper el culo a los ingleses?, ¿cuándoviene Alfonsín no dijimos "por fin se fueron estos hijos de puta"?, ¿y no votamos a Menem y más de una vez hasta hoy? Entonces más que engaño trato de mostrar el aspecto de complacencia que hubo de las llamadas mayorías silenciosas y además como se comportó la elite argentina. Acá no está el argumento del engaño, "yo era puro y me engañaron". De Videla sabíamos quien era y a qué venía. Yo lo sabía y no soy ningún esclarecido. Cuando Menem se presentó y todo el mundo se sintió después engañado, especialmente el peronismo progresista. ¿Qué esperaban que hiciera Menem? ¿Lo que prometió durante la campaña? Hubiera sido un desastre. Por suerte engañó. No es una historia del engaño, es una historia de la complacencia, de la aceptación del saber lo que estaba pasando. Y también es una historia donde la capas dirigentes se han mantenido y han sido constantes dentro de ciertas estrategias que yo llamo morales-culturales.

–¿Lo que hacés entonces en Historias... es desdecirte tal como lo hacía Foucault?

–Cuando Foucault dice que se desdice, no está diciendo que cambie de opiniones, sino que no quiere trabajar sobre seguro. Es decir, cuando él ya sabe para donde va un proyecto, y ya casi todos los casilleros los tiene más o menos preparados y llenitos, no lo puede hacer porque no tiene estímulo. Tiene que embarcarse en algo que le mueva un poco la estantería de lo ya sabido pero en un aspecto teórico, no tanto de opiniones generales. En ese sentido sí yo me desdigo, porque es el primer libro que escribo directamente sobre cuestiones y recuerdos argentinos. El anterior a este es *La guerra del amor*, que trata sobre otras cuestiones. Entonces digo, yo voy a escribir sobre la Argentina. Se terminó la literatura francesa. Basta, no da para más. Ni Foucault, ni pi pi, ni nadie. Están muertos. No me dicen más nada. Ningún pensador francés, ningún pensador inglés, ningún yanki nos habla a nosotros hoy en día. Porque realmente nos hemos ido a la mierda. No hay puentes culturales con Europa. Cosa que ilusoria o no existía en otra época. Antes teníamos elites culturales que hacían de puentes. El Grupo Sur, la izquierda cultural. No hay mas elites cultural que haga de puente con ningún país europeo. Entonces digo: ¿qué puedo hacer con lo que me interesa a mí, pero con materiales que ya forman parte de mi memoria personal, donde tengo puesto los pies? Entonces salió Operación Ternura, salió todo un aspecto que yo había trabajado antes que es pensar la ética y el poder, pensar el poder y la moral en un aspecto afirmativo, no solamente desde el punto de vista de la represión y la matanza, sino qué Argentina se quiso hacer, qué consejos se querían para crear al buen argentino, qué dioses debe adorar, qué debe leer. Entonces todas estas inquietudes que tuve en mis lecturas con Foucault en una época de pensar positivamente en el poder, cómo vive la gente, qué quiere la gente, no la ley sino ciertas cosas que tienen que ver con los modos de vida, todo eso que forma parte de mi inquietud en "La guerra del amor" con respecto al medioevo francés, que tiene que ver con la categoría de hereje en el medioevo francés, con la quema de la gente, qué era un hereje, qué eran las cruzadas en el medioevo, es parte del tema de "La guerra...". Las inquietudes son las mismas, pero ahora el material es distinto. Y al ser distinto el material ya fui por otro lado, porque en historias hay materiales heterogéneos. Para la vida cotidiana lo que más me sirvió es la literatura cotidiana de los medios gráficos, porque audiovisual no hay memoria.

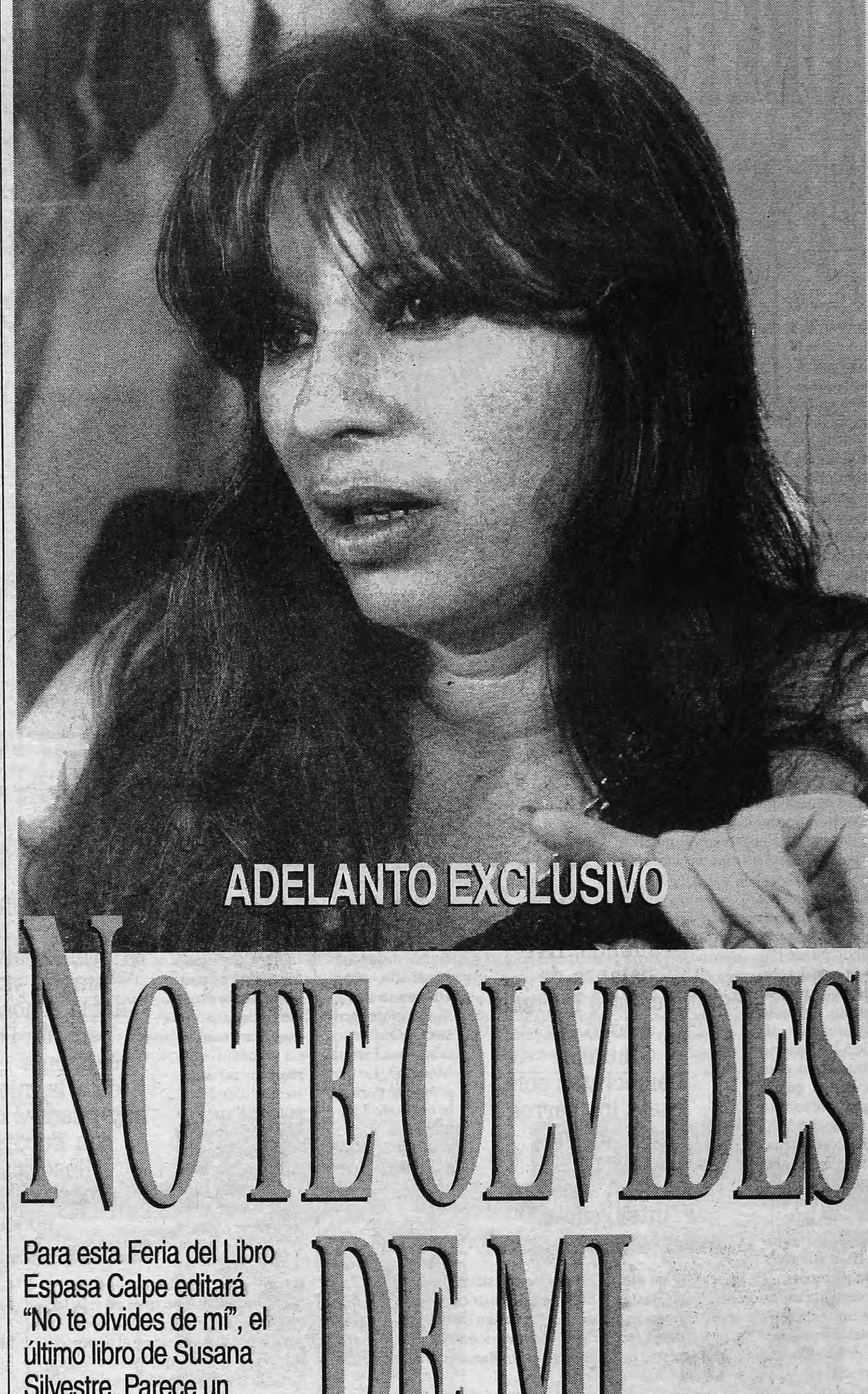
> "Ningún pensador francés, ningún pensador inglés, ningún yanki nos habla a nosotros hoy en día. Porque realmente nos hemos ido a la mierda. No hay puentes culturales con Europa que, ilusorios o no, existían en otra época."

–Grondona es un modelo argentino de la cultura o del periodismo actual y qué condiciones reúne para que le dediques un capítulo entero?

–Hay dos condiciones: una que como soy un tipo que le interesa la actualidad, yo veo televisión, leo los diarios, las revistas, entonces a Grondona son años de verlo, desde la secundaria. A mí me interesan 2 cosas: una, su pensamiento, sus textos. Llama mucho la atención porque es un personaje muy importante del establishment. Porque uno critica un periodista y no pasa nada. Pero llama la atención porque hay una costumbre de adulones, de mucho respeto hacia el profesor, hacia el culto, al quecita. Cuando Grondona cita a Heidegger las minas se mojan, y los tipos también. Cuando yo vi muchos mojados últimamente, amigos en la facultad, gente de izquierda diciendo "Grondona hizo un giro, no se puede creer, vos sabés que la invitó a Hebe de Bonafini, tuvo una lesbiana en el programa". Entonces acá hay un problema que no es Grondona, es la gente, hay cierta gente que es un problema acá.

–Hay un problema también de memoria, porque estos datos que das en el capítulo de Grondona nadie los tiene en cuenta al escucharlo ahora...

–Es un laburo, hay que ponerte a buscar, pero no hacía falta. Existen los cambios en la gente. Hubo nazis arrepentidos. Por ejemplo, el arquitecto del Reich, estuvo en cana muchos años. Yo leí sus libros, le tuve respeto al tipo, porque me parecía serio, porque era muy pudoroso con su arrepentimiento, no decía "yo me arrepiento". Se tomo el trabajo de estudiar el sistema ese otra vez. Grondona dijo "sí, sí, me arrepiento" y en el programa siguiente estaba arrepentido. No hubo silencio. Todo arrepentimiento tiene silencios. Es una disciplina personal, no es una tarjeta de presentación. Grondona no cambió, en el 89 llamó a Seineldín públicamente, y eso fue ahora. Quería que Alfonsín cayera con humillación y que tomara las riendas Seineldín. Y eso lo dijo públicamente y se acuerda todo el mundo. Vino Menem, que era amigo de Seineldín en ese momento, y ahora es un moderado, no es obsecuente con el poder, admite la parte moral. Y ahora que está acá hace un juego de equilibrio-prudencia en donde se sitúa muy bien nuevamente con el establishment, porque hoy en día lo que rinde no es ser menemista, rinde sostenerlo tomando distancia. Neustadt es un tipo que se sienta en las rodillas de Menem y provoca el odio de todo el mundo... a mí me merece más respeto, y no es que me merezca demasiado tampoco.



ADELANTO EXCLUSIVO

NO TE OLVIDES DE MI

Para esta Feria del Libro Espasa Calpe editará "No te olvides de mí", el último libro de Susana Silvestre. Parece un homenaje: la novela, como "El rayo verde", aquel film de culto de Eric Romer, trata del comienzo de las vacaciones en blanco de una mujer cuyo único deseo es terminar de trabajar para sentarse en un café y ... empezar un libro.

<u>*SUSANA SILVESTRE **</u>

Son las siete de la tarde y la mujer quiere leer. Lleva puesta una solera verde sin breteles porque es verano, y unas sandalias de taco alto y fino. Desde la mañana que quiere leer pero aún no termina su horario de oficina. Ya abrió varias veces la puerta de blíndex que da al pasillo y caminó hasta el baño que comparten las tres oficinas del piso. Se pintó los ojos, se peinó con un cepillo y roció perfume en los lóbulos de las orejas.

En el reloj del despacho del gerente son las siete y diez. En su escritorio La Mujer revuelve papeles distraída y mirando de a ratos las luces innecesariamente encendidas de la calle. Abre el archivo y pasa desatenta las hojas de un bibliorato, lo vuelve a guardar. Revisa la caja y se acuerda que mejor saca un vale de adelanto porque es viernes y además no volverá en quince días. Está contenta por eso, porque es viernes y porque tiene sus vacaciones por delante. Apenas termine su horario queda libre para irse al bar que le gusta y empezar a leer la novela que compró al mediodía en una librería de usados. Ahora la novela está sobre el archivo. Hubo gente que entró y salió y miró encima del archivo y vio la novela y alguno adujo algo pero casi ninguno nada. Entonces llega el gerente. Charlan un poco porque también a él le gusta que sea viernes y además compró unas plantas nuevas para el jardín. El gerente le pregunta dónde piensa ir tan linda y con ese perfume nuevo. Le pregunta si quiere que la alcance hasta algún lado. Ella dice no, sonríe y da las gracias, pero no le dice donde piensa ir. El gerente sale y llega la secretaria del director general vestida con un pantalón de cuero, unas botas negras, unos lentes oscuros. Se cruzan en el pasillo y el gerente le pregunta dónde se olvidó la moto y la convence de que parece una heavy. La secretaria del director general se ríe y dice que regala entradas para Cemento, si alguien las quiere. La secretaria del director general dice alguien porque también llegó el cadete con la respuesta del último encargo. El cadete dice que bajón, loco, viernes y se tiene que ir a estudiar, la mira a la secretaria del director general, lo piensa bien y le pide las entradas. Se despiden hasta el lunes y en el pasillo se cruzan con la telefonista que informa que el fax está en automático y que se va cinco minutos antes porque el hijo hizo un dibujo precioso para el concurso de Canal Nueve y va a llevarlo personalmente. Dice que la verdad que está podrida de que a su hijo le dé por participar en cuanto concurso propone la tele y que ella lleva las cartas personalmente porque no confía en el correo. Se despide hasta el lunes y se cruza en el pasillo con la secretaria del director adjunto, tailleur malva y blusa negra, pechos inesperados en su figura delgada, cartera en ristre, tacos muy altos, entra y declama que ésta es la última noche, que se acabó, que mañana mismo busca un buen hombre y se casa; dice que mire la hora que se va por culpa de ese desgraciado que llamó hace apenas unos minutos desde la reunión de directorio de la empresa en la que es accionista minoritario, que llamó de un privado y absolutamente loco, amenazando tirarse del piso once. Ella supone que llamó descalzo, es decir sin medias, así que espera que el privado sea suficientemente privado porque si no qué papelón, que encima lo que a él le pasa cuando se pone loco es que le salen hongos en los pies. Si ella está para eso pregunta, para que él se esconda en su casa porque no es pertinente que lo vean con ella, que eso podría arruinar su carrera. Y encima va cuando está loco y a meter los pies en una palangana o jofaina o escupidera o chata o como La Mujer quiera llamarle a eso en que pone sus pies con agua tibia. Sale y no se cruza con nadie en el pasillo. Ya casi son las ocho. Ya puede cubrir sus máquinas y poner llave a la caja y después al archivo y a los cajones del escritorio y darle una última mirada a la agenda del lunes, y entonces se da cuenta de que no necesita pensar en ninguna actividad para la semana siguiente; saca su agenda personal y tacha catorce días. En el reloj de pulsera de La Mujer y en el despacho vacío del gerente son las ocho. Suelta las persianas y empieza a apagar las luces. Va cerrando las puertas de los despachos y clausurando lámparas hasta que la única que queda encendida es la de su escritorio. Arriba del archivo está la novela, iluminada por un resplandor débil, triste. Es mucho más potente la claridad que se cuela de la calle por la única persiana aún abierta; el aire fresco hace ceder el calor del día. Es, sin duda, un viernes de verano. Es cuando puede ir al bar que le gusta y pedirle al mozo un sandwich de lomo y un agua mineral y después, enseguida, un café doble. Y leer. Mira la novela y ya no le parece triste. Apaga la última luz, agarra la cartera y sale, el libro bajo el brazo. Camina por Bartolomé Mitre hasta Callao y dobla, en la esquina está el bar. Busca una mesa apartada, muy al fondo, donde casi no llegan los ruidos de la calle. Enciende un cigarrillo y abre el libro. Apenas si se da cuenta cuando el mozo deja el sandwich, lo agarra mecánicamente porque sólo come para calmar el hambre y el acto le molesta; lo único que quiere es que desaparezca esa sensación de vacío para pedir el café doble y leer tranquila. Puede interrumpir de a ratos y mirar la calle porque la sofoca lo que lee o la hace pensar, en el libro, no en su vida; el viernes se vuelve viernes gracias a una novela y le gusta estar ahí, cerca del centro y a mano de todo y no usar nada, nada más que el libro y seguir pidiendo café mientras la gente va al cine o al teatro o forma grupos en bares más céntricos.

"...entra y declama que ésta es la última noche, que se acabó, que mañana mismo se busca un hombre y se casa; dice que mire a la hora que se va por culpa de ese desgraciado que llamó hace apenas unos minutos desde la reunión de directorio de la empresa en la que es accionista minoritario, que llamó de un privado y absolutamente loco, amenazando tirarse del piso once."

(* Fragmento de *No te olvides de mí*, Editorial Espasa Calpe.)